

La correspondencia,
al Director,
MURALLAS, 12, 3.^o
—
No se devuelven los
originales, aunque no
se inserten.

¡ADELANTE!

Órgano de la U. G. T. y del Partido Socialista
DE TERUEL Y SU PROVINCIA

Número suelto

10
céntimos

—
Suscripción:
1'50 trimestre.

NÚM. 43

TERUEL 13 DE DICIEMBRE DE 1930

AÑO I

En el V aniversario de la muerte del Abuelo

El día 9 del corriente hizo cinco años que las Parcas acabaron de tejer el Destino de Pablo Iglesias, del abuelo inmortal, del fundador del Partido Socialista Obrero Español, del hombre que supo ser, en todos los momentos de su vida, perfecto ciudadano, sabiendo hermanar admirablemente con sus deberes de proletario sus obligaciones de de ciudadanía.

Murió, pero vive y vivirá entre nosotros. Y es que era nuestro amor, nuestro gran amor... Como Amado Nervo, hoy, como ayer, repetimos sobre la tumba fría:

Yo tenía un amor, un solo amor, un gran amor...
Me lo robó la muerte
Y no me queda más que mi dolor...
¡Aceptalo, Señor!
¡Es todo cuanto puedo ya ofrecerte!

Sí. Nos queda en el corazón todo el dolor inmenso de haber perdido para siempre al abuelo. Y nos queda el consuelo de recordar su obra admirable y de poder trabajar con entusiasmo por el mismo ideal al que Pablo Iglesias sacrificó su vida.

Cada año, al llegar el aniversario de la muerte del abuelo, cada socialista debe contemplar su propia obra, a que realizó durante ese año y pensar si el abuelo la aprobaría. Pensar si en ese año ha sabido cumplir como rabajador y como ciudadano; si en ese año, se ha hecho digno de seguir ostentando el honroso apellido político que ostentó Pablo Iglesias como el mejor galardón de su jornada.

Hoy, que en España, por la incapacidad, por la ineptitud y la inmoralidad de los de arriba, se ha llegado al máximo del desorden y de la degradación pública, el abuelo, si levantara la cabeza, enarbolaría de nuevo la bandera socialista y, blandiéndola a manera de látigo, arrojaría del Templo del Estado español a los innumerables mercaderes. Mercaderes que no se suelen contentar con comerciar con el dinero de la nación, sino que necesitan también la sangre ciudadana para su comercio indigno.

¿Cuántos cadáveres necesitará la tumba del «Señor» para aplacarse?...

EL ACTO DEL MARTES

Se celebró el martes, día 9 del corriente, en la Casa del Pueblo de Teruel, una velada conmemorativa del V aniversario de la muerte de Pablo Iglesias. Vimos en el salón de actos,



rebotante de público, a muchos republicanos.

Presidió el camarada

PEDRO DIEZ PEREZ

Glosó detalladamente distintos momentos de la vida de Pablo Iglesias, presentándolo como un admirable adversario del sistema capitalista y de la Monarquía española. Se extendió en consideraciones sobre lo que fué y lo que significa la vida del glorioso Abuelo.

Tuvo muchos enemigos—dijo—. Pero a la hora de la muerte, los mismos que le combatieron, tuvieron que reconocer que la Humanidad había perdido un Hombre y que la Democracia había perdido el primero de sus paladines.

Terminó animando a todos a seguir con entusiasmo los pasos del Abuelo,

no como jefe, obedeciendo a lo que él mandó, porque nosotros no tenemos caudillos; en nuestras organizaciones—dijo—, no se hace lo que quiere el jefe, sino lo que opina la mayoría; bien patente está lo que ocurrió cuando Besteiro opinaba que debíamos ir a la Asamblea Nacional, siguiendo nuestra táctica intervencionista, y la mayoría votó en contra, no yendo la Unión General a la Asamblea. Hay que seguir al abuelo, no como jefe, sino convencidos de lo admirable de su obra, obra de titán de la redención del proletariado.

Fué muy aplaudido.

JESÚS SÁNCHEZ ENGLITA

Este joven mecánico analizó detalladamente el momento político y social, deteniéndose acertadamente en

las causas del actual desconcierto económico y político.

La Sociedad moderna—dijo—está inmoralmente organizada, porque permite que haya lujo y derroches, mientras los que trabajamos y producimos la riqueza no podemos atender debidamente a nuestras necesidades y a la educación de nuestros hijos.

El capitalismo actual—del que son representación exacta las monarquías en algunos países—lleva a los ciudadanos a guerras coloniales, donde el ciudadano nada se le perdió y en donde ganan cruces los caudillos por sus méritos adquiridos en campaña. Y por cada cruz que los caudillos ostentan después sobre su pecho, se quedan sembrados de centenares de cruces los Cementerios africanos. (Grandes aplausos).

El clericalismo es un fiel servidor del capitalismo y de la monarquía y, como a tal, hemos de combatirle con todas nuestras fuerzas.

Y acabó su brillante perorata dedicando al abuelo un minuto de silencio y pidiendo a los trabajadores que no desmayen en la lucha emprendida. Se le aplaudió con calor.

SANTIAGO ESTÉVEZ

Obrero tipógrafo. Pidió benevolencia modestamente al auditorio. Discursó sobre el momento actual, haciendo atinadas consideraciones.

Tolstói—dijo—le escribió un día al Zar Nicolás, diciéndole en una carta que si seguía la conducta de abusos y desaciertos que estaba observando, un día se derrumbaría el Imperio y lo arrastraría en su caída. No se puede ir contra el pueblo. No se puede practicar impunemente mucho tiempo la injusticia y la arbitrariedad. Llega un día, tarde o temprano, en que el pueblo hace justicia a sus opresores.

Pero el Zar no hizo caso. Esto ocurría en 1902. Quince años después, ocurría la Revolución Rusa y el Zar de Rusia era arrastrado en la caída del Imperio.

Pues bien: eso mismo diría Pablo Iglesias hoy a quien debiera oírlo: antes de que llegue la hora del derrumbamiento, antes de que la paciencia del pueblo se agote, que se haga justicia, para evitar que se derrumbe todo y el edificio arrastre en su caída a los eternos opresores de España. (Muchos aplausos).

JUAN SAPIÑA

Dice que el Abuelo supo en todo

momento cumplir con todo su deber de proletario, luchando contra la burguesía. Hace consideraciones sobre la libertad política, llegando a la conclusión de que sin libertad económica no hay ni puede haber verdadera libertad. Libertad económica, es decir: igualdad de todos los hombres ante los dones de la Naturaleza.

Pero no por eso hemos de repugnar la libertad que tenemos, sino por el contrario, hemos de pedir y exigir la libertad sin imperfecciones ni falseamientos.

Pablo Iglesias fué ante todo proletario; y como tal, supo cumplir en todo momento sus deberes de ciudadanía. Y hoy, si volviera al mundo, se convertiría en campeón de la Democracia, luchando con todas sus fuerzas por traer la República, como base esencial de decencia y de posibilidades de reivindicación proletaria.

Claro que no hay que hacer demasiado esfuerzo, porque hoy queda ya muy poca gente junto a la Monarquía. ¿Quién queda hoy junto a la Monarquía? (Una voz: ¡tres!) En efecto: tres clases de hombres quedan hoy junto a la monarquía: los que hicieron negocios a su amparo, los que hacen el chulo por España, garrote en mano, pagados con unas pesetas y los que compartieron la responsabilidad de gobernar, haciéndose responsables de todos los desastres nacionales.

Terminó cantando a la República, a la que defendió tanto el abuelo, piéndola como base de posibles reivindicaciones futuras.

Diez cerró el acto pidiendo que ante el cadáver de Pablo Iglesias, no digamos, como suele decirse: ¡descansen en paz!, sino: ¡vive entre nosotros para guiarnos por el camino de la libertad y la justicia!

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

LEED:

“Vida Nueva”

NOTAS LOCALES

I

Hace poco, cuando apareció en la pantalla de un teatro turolense la figura de cierta persona, sonaron los acordes de cierto himno. El público, según nuestras noticias, exteriorizó su desagrado de forma bien patente.

Es el signo de los tiempos, a pesar de lo que digan los periódicos de la reacción. Y nosotros nos alegramos.

II

«La Voz de Teruel», contestando al súelto que los republicanos publicaron en ¡ADELANTE!, insisten en sus ataques a la minoría republicana del Ayuntamiento. Nosotros dejamos que siga la polémica, porque esperamos que los republicanos sabrán defenderse.

Una observación tan solo se nos permitirá. La minoría republicana del Ayuntamiento sí que representa al partido republicano de Teruel; al partido republicano organizado. Á quienes no representa, quizás, es a todos los republicanos turolenses, porque los hay que no pertenecen al Partido. Pero al Partido Republicano organizado, sí que lo representa y con él consulta los asuntos municipales.

III

¿Hay peligro de revolución? No, no hay peligro. Eso dicen, por lo menos, las derechas.

Claro que lo mismo le decían las derechas a Isabel II antes de ser destronada y al zar de Rusia, antes de ser ejecutado en Siberia.

IV

Con motivo de la ausencia de nuestro director, se encarga de la Dirección de ¡ADELANTE!, accidentalmente, el camarada Pedro Díez Pérez.

Toda la correspondencia debe ser dirigida, en adelante, a Pedro Díez Pérez

Redacción de ¡ADELANTE!
Teruel

Atropellos patronales

Hace ya algún tiempo que los patronos turolenses vienen dando muestras de un absolutismo grande en su mayoría. Muchos despiden a los obreros sin más ni más, porque lo tienen por conveniente. Y esto se va a acabar pronto. Y se va a acabar pronto porque la Casa del Pueblo está decidida a llegar para ello hasta donde sea menester.

De la fábrica de aserrar maderas de don Vicente Herrero, ha sido despedido otro obrero; un obrero más de los muchos que son continuamente despedidos arbitrariamente. Hay que evitar esto a toda costa. Los aserradores se reunirán y si no se consigue justicia, se llegará hasta donde sea necesario. ¡Por encima de todo, si no

hay otro remedio! Estamos ya hartos de aguantar tantos atropellos sistemáticos, verificados sin más objeto que el de desprestigiar a la organización obrera.

¡Trabajadores turolenses! No debéis tolerar un momento más estos abusos patronales.

Cuando estaba tramitándose en la Delegación del Trabajo el asunto del obrero despedido a que nos referimos, el jueves por la tarde fué despedido otro de la misma fábrica. ¡Esto ya es intolerable! Y si en el terreno amistoso no podemos conseguir justicia, llegaremos a la huelga, si es preciso. ¡Estamos decididos a todo!

Doctor Marañés Profesor del Servicio Otorinolaringológico del Instituto Rubio y Jefe de la Consulta de Oídos, Nariz y Laringe de la Real Policlínica de Socorro de Madrid.
Consulta y Operaciones de la especialidad de Garganta, Nariz y Oídos en TERUEL: HOTEL DEL TURIA el DOMINGO 16 de Noviembre de 10 a 1 de la mañana y de 2 a 3 de la tarde CONSULTA, 10 PESETAS
Consulta en Madrid: Dr. MARAÑÉS — Concepción Jerónima, 16 y 17
Todos los días de 3 a 6 — Teléfono 70.279

RELOJERIA
y
TALLER DE REPARACION
DE
JOSE FORTEA
San Juan, 36 — TERUEL

Mora de Rubielos

¡Ese señor alcalde!...

En Mora de Rubielos funciona una Delegación local del Consejo de Trabajo. Es presidente nato de la misma el señor alcalde de la «fidélisima villa» don Manuel Prades. Hasta ahora, como verá el lector cuanto vamos diciendo no tiene nada de extraordinario. Tampoco tiene nada de sorprendente el hecho de que en la fábrica de un don Cleto Martín trabajan los obreros, entre ellos niños de catorce años, una jornada de doce horas, ni que varios vecinos de la localidad hayan por dicha causa presentado una denuncia escrita por infracción de ley.

Lo peregrino, lo inaudito, lo verdaderamente genial, es que el señor alcalde, por escrito, diga que ha comprobado que en dicha fábrica se trabajan doce horas; pero que son diez porque hay establecidos dos turnos y que como los obreros grandes y chicos están contentos, procede desestimar y desestima la denuncia presentada.

¿No sabe el señor alcalde de Mora que la jornada máxima legal es la de ocho horas?

¿Desconoce así mismo que las horas extraordinarias son limitadas para los hombres y en absoluto están prohibidas para los niños? ¿Está completamente pez en lo que a la legislación social se refiere, o cree quizá que es suficiente con que él diga «procede desestimar y desestimo»?...

Si el señor Prades continua dando tan luminosas soluciones a las denuncias que le presenten, pediremos para él la Medalla del Trabajo como inventor de procedimiento tan expeditivo como original.

UN VECINO.

N. de la R.—Por nuestro camarada Díez Pérez, secretario de la Delegación provincial de Teruel, se ha dado cuenta, al señor Inspector del Trabajo de este caso verdaderamente inaudito, peregrino y genial.

Manuel Medina

Autos de Alquiler

Juan Pérez, 7 - Teléfono 150

El caciquismo en Burbáguena

Es vergonzoso decir que en el siglo XX exista el caciquismo; pero por desgracia es verdad y quizá hoy disminuye, que aumenta.

Este pueblo que por su rica ribera y por sus hermosos frutales, podría ser un pueblo rico, es sin disputa el más mísero de la provincia de Teruel.

No puede haber riqueza en el pueblo que cuatro caciques que no tienen otra ocupación que pegarse en el pecho (claro que muy despacio para no hacerse daño) se comen el sudor de todos los trabajadores, de estos desgraciados esclavos de la tierra, que día y noche trabajan las haciendas de esos señores, cobrando por ellas, rentas escandalosas y abusivas con lo cual ellos se enriquecen y el pobre trabajador que deja su sudor y su vida, no puede comer.

Si esto es poco, peor es todavía las condiciones tan inicuas que estos señores que se llaman religiosos, ponen en sus contratos de arriendo con las cuales son dueños de despedir a un colono cuando y como les conviene sin derecho a reclamar.

Para que puedan darse cuenta los lectores en la forma que en este pueblo hacen los contratos de arriendo esos señores propietarios, vean un caso muy reciente:

Hace 25 años que un rentero tiene una finca arrendada de un señor propietario, por cuyo arriendo el dueño cobraba en el primer año 500 pesetas. A los pocos años la aumentó a 400 pesetas luego a 500, este año lo despide de la finca para dársela a otro que es de los que tiene en el pueblo para llevarle los cuentos, pero como no puede porque la unión se lo impide, le aumenta 500 pesetas más. Esto es lo que sucede en este pueblo.

¿Es esto caciquismo?

Pues no existe más que un medio para combatirlo, para que el que trabaja pueda comer, que es muy justo, para que ese burgués no se coma su sudor; el medio es muy sencillo, agrégase al Sindicato de Trabajadores de la Tierra y todos juntos, luchan hasta conseguir lo que es muy justo, lo que nos pertenece, el pan de nuestros hijos, que para eso trabajamos. Se terminó engordar caciques, a reclamar nuestros derechos.

UN SOCIO
Instituto de vacunación antirrábica. Clínica de electroterapia y embriología normal
VICENTE MUÑOZ
GALLERÍA VALLECA, NÚMERO 17

ANIS LA ESPAÑOLA

Mariano Ramón

CARIÑENA

El pueblo de Alfambra y los monaguillos!

¿Hasta cuándo van a abusar de nuestra paciencia cierto curita y su comparsa grotesca? ¿Cuándo nos vamos a ver libres de sus sediciosos intentos y de sus burdas patrañas? ¿Creen mosén y sus secuaces que somos los alfambrianos corderos dóciles de su rebaño de mediocres?

En el siglo XX se terminaron los milagros de genticia que se viste por la cabeza. Cuanto dijeron en el mitin agrario-católico que dieron en el local social del Sindicato, demuestra, además de una supina mediocridad, el sentir primitivo y panista de esos colosos de nieve rociados con agua bendita.

Fuimos a escuchar para aprender forma elegante y hábil manera de embaucar y perdimos el tiempo. Quisieron, sí, embaucar; pero no hubo sino ideas oscuras, martingalismo y elocuencia de monaguillos, comerciantes y rentistas. Fué el colmo del cinismo. Como botón de muestra vaya el ejemplo de la vaca: «Dos individuos pugnaban por llevarse una vaca y mientras uno tiraba de ella por los cuernos y el otro por el rabo, un tercero ¡bríbón! mamaba de la tetica... Comprendimos, mosén, ¡muy bien! tan exquisito ejemplo. Con él nos explicamos clara y perfectamente por qué entró usted fumándose una magnífica breva y luciendo su obesa figura.

Entre otras cosas, ellos, «que además de predicar dan trigo» ofrecieron a Alfambra una fábrica de azúcar, canela o chocolate. ¡Qué suerte la nuestra!... Nos chuparemos los dedos y dispondremos de una gran Cooperativa azucarera montada, dirigida y explotada por genticia de sotana y bonete.

Y en fin, tendremos que reírnos de la candidez de dichos «grandes tribunos» si creyeron que estamos los alfambrianos en plena infancia y en condiciones de tragarnos todas las cosas que se nos digan. Conocemos muy bien, «hermanos», su programa clerical y anti-social. Por éso nosotros decimos: Campesinos, nuestra redención ha de ser obra de nosotros mismos: los trabajadores del campo y los de la ciudad deben unirse, deben tener contacto estrecho y prestarse apoyo y solidaridad mutuamente porque unos y otros formamos la enorme masa de los explotados. Y nada de alianzas con los que llamándose «nuestros defensores», se con-

propiadores de nuestros derechos y explotadores de nuestro trabajo.

Los del mitin católico (?) entre sus prédicas y ofrecimientos intercalaron frases de censura contra los organizadores del mitin socialista celebrado días antes en esta villa. Y aunque a a ello nada tendríamos que oponer de haberse hecho en otro lugar, por el sitio en que se dijo tenemos que advertir al señor presidente que el Sindicato ha dejado de ser apolítico y por lo tanto en lo sucesivo pediremos tribuna libre, o de lo contrario, pese a quien pese, no permitiremos manejos y chanchullos de esta clase en el Sindicato Agrícola de Alfambra. Los ideales emancipadores son unos; los comerciales otros. Por lo visto, es muy bonito intentar, sin que nadie pueda replicarles en el mismo lugar, romper la indispensable y necesaria solidaridad entre nosotros los campesinos y nuestros hermanos y camaradas que rinden su producción en fábricas y talleres, argumentando, neciamente, que los obreros de la ciudad son—¡y quiénes lo decían!—los no trabajadores, gentes llenas de vicios y derrochadores de bienes, y que los trabajadores del campo somos los viciados... «porque el pan va muy barato».

Se olvidaron decir que tenemos que pagar muchos, muchos impuestos para mantener a tanto señorito vago e inútil, a tantos y tantos parásitos usurpadores de lo que tan solo nos pertenece a nosotros por ser nosotros los productores. Nosotros, los descontentos, decimos: queremos unirnos a los trabajadores de la ciudad porque necesitamos de los productos que ellos elaboran y acabar jeso sí con aquellos que salvo honrosas excepciones hacen lo que el Cura Santa Fe.

Queremos ser respetuosos y tolerantes con todos los principios ideológicos y religiosos; pero jamás ¡jamás! toleraremos órdenes de sindicatos amarillos y de hombres que nada saben de lo que es empuñar el arado o manejar la hoz, y sin embargo saltan de los púlpitos para insultar a los trabajadores que no se avienen a ser rebaño y para predicar fines de interés comercial y de un grosero materialismo. Gentes que nos recuerdan que Cristo echó del templo a los que con su mercantilismo grosero demuestran que aún quedan por el mundo quienes llamándose representantes de Dios se preocupan con exceso de los bienes materiales y quieren seguir siendo los dueños de la tierra.

UN GRUPO DE DESCENTOS.

Alfambra, diciembre 1950.

BLASCO HERMANOS

FÁBRICAS DE TEJA Y LADRILLO

SANTAS JUSTA Y RUFINA Y MUDEJAR DEL ARRABAL

Hornos mecánicos. Tejas y Ladrillos huecos y macizos.

Especialidad en baldosín y ladrillo prensado.

SAN JULIAN, N.º 69 — TELÉFONOS 132 Y 63 — TERUEL

DESPUÉS DE PASAR

Albalate del Arzobispo

Albalate del Arzobispo, villa de más de 5.000 habitantes, es, en su aspecto externo, uno más entre los pueblos de población análoga diseminados por España. Las viviendas confortables del llano y las otras viviendas más modestas que hacia la altura trepan, señalan, sin embargo, desde el primer momento, la existencia, en uno solo, de dos pueblos distintos. El de los propietarios, comerciantes y funcionarios públicos, abre sus plazas espaciosas y calles rectilíneas en torno de la iglesia cuya torre mudéjar se yergue altiva. El de los trabajadores, renteros y campesinos, tiende sus callejones intransitables, en un esfuerzo de liberación, por empinadas y peligrosas pendientes. Por una paradoja topográfica son «los de abajo» quienes viven arriba. Y desde los agujeros de sus casuchas colgadas, estos hombres que saben de privaciones y de rudos trabajos, pasan por el diario suplicio de contemplar, en toda su extensión, la vega amplia y magnífica propiedad de unos cuantos que ni siquiera la cultivan. Acostumbrados, un día y otro, a ver bajo sus pies a los caciques y traficantes, se han decidido al fin a colocarse frente a ellos y a declararles una lucha sin tregua en la que los vencidos hasta hoy serán mañana los vencedores.

Albalate del Arzobispo—por otra paradoja de carácter lingüístico—no es ya de arzobispo alguno, sino que es de un cacique con capa de filántropo y hechos de explotador. No tardando quizá mucho tiempo, aunque Albalate siga llamándose del Arzobispo, prácticamente ya no será más que del pueblo mismo.

Los paredones góticos de su viejo castillo parecen indicar que, como antaño, descenderán hogaño desde las cimas altas los nuevos reconquistadores de tierras detentadas y libertades escarnecidas.

Los cuatrocientos afiliados de la Sociedad Obrera forman el nuevo ejército del trabajo a cuya vanguardia habrá de colocarse la Agrupación Socialista que en plazo breve ha de quedar constituida. En lo económico, tienen ya un arma poderosísima en su Cooperativa de consumo. En lo cultural, la tendrán en la biblioteca que vienen formando, y en las conferencias y charlas que han empezado a celebrarse, y en las veladas teatrales y musicales que piensan organizar para los socios y sus familias.

En lo político, demostrarán cual es su fuerza y su pujanza cuando des-

aparezca la dictadura y los alcaldes de Real orden y los concejales mayores contribuyentes, y en nuestro país, como en las modernas democracias, votos sean triunfos.

En el breve plazo de un año, trabajadores y campesinos de Albalate, habéis ganado la principal batalla contra los capitalistas y los caciques al cimentar y acrecentar vuestra potente organización. ¡Cuidad vuestra Sociedad, dedicadla todo vuestro cariño y entusiasmo, dejad a un lado minucias y pequeñeces!...

Perseverancia, unión y disciplina, y el triunfo será vuestro porque con vosotros están la razón y la justicia.

P. D.

LUIS FECED - ABOGADO-

Horas de consulta: De 4 a 7

Consulta especial sobre legislación de accidentes del trabajo :: Gratis a los obreros

MURALLAS, 12 1.º

Fernando de los Ríos, Catedrático de la Central

Nuestro camarada Fernando de los Ríos ha ganado por concurso-oposición, la Cátedra de Ciencia Política de la Universidad Central.

Ha sido siempre norma de conducta de todos los Gobiernos monárquicos crear cátedras para los hombres que se habían destacado por su extraordinaria valía para que su saber pudiera trascender a la nación desde las aulas universitarias. Y así se hizo en el caso de Vives, Ovejero y tantos otros, y hasta de Tormo, el actual Ministro de Instrucción Pública, que no es un sabio, ni muchísimo menos.

Pero en el caso de nuestro camarada De los Ríos—de autoridad mundial reconocida hasta por sus enemigos—se ha querido dar sensación de legalidad «minuciosa» y se le ha obligado a realizar unas oposiciones, que ha verificado brillantemente.

Nuestra más cordial enhorabuena al sabio profesor y camarada, gloria de la Ciencia Política y del Socialismo español.

TOMAS GRACIA

(a) Cabrera

Fábrica de yeso.

Venta al por mayor y detall.

MAYOR, 69 : ARRABAL - TERUEL

De política menuda

A ruego de los republicanos turolenses, insertamos las siguientes cuartillas:

Nos parece muy en su lugar, todo cuanto los señores de «La Voz» lanzan en réplica a nuestro artículo de la semana pasada inserto en este nuestro semanario.

Que la compañía de «A B C» y «El Debate» la encuentran admirable, por nosotros bien; pero eso no es obstáculo, para que sigamos creyendo que «A B C» es, ha sido y será un periódico desposeído de nobleza y lealtad; cosa que nos sería sumamente fácil demostrarlo. No es ese nuestro propósito.

Tampoco nos interesa la contextual moral del órgano jesuítico «El Debate».

Que «La Voz» es un periódico reaccionario clerical y esencialmente monárquico, tampoco es un defecto esencial; cada cual posee sus convicciones ideológicas. Sigán con ellas, que la consecuencia, es siempre una buena cualidad en todos los órdenes de la vida.

Que la minoría republicana del Ayuntamiento, no es el partido republicano turolense no tiene discusión. Pero la minoría republicana, obedece a los mandatos de una disciplina; y todas sus actuaciones políticas, están regidas y controladas en todo momento por los acuerdos del Partido republicano. Donde está la minoría, allí está el Partido representado por

ésta. Nosotros los republicanos, así actuamos en nuestra marcha política; quiéranlo o no los señores de «La Voz».

La minoría republicana no ha transigido nunca con el nombramiento de la Alcaldía de Real orden. Si era una imposición del Gobierno, nada ni nadie podía oponerse. En los dos nombramientos de Alcalde de Real orden a favor de los Sres. Rivera y Vicente, la minoría republicana ha formulado su más enérgica protesta en el acto de la toma de posesión. El libro de actas puede atestiguar nuestro aserto.

Es una insidia que renunciamos a calificar, el apuntar esa presentación en el Gobierno civil, para manifestar nuestra conformidad al nombramiento de la Alcaldía de Real orden. Apelamos a la caballerosidad del actual Gobernador, para que diga si en algún momento, individuo alguno de la minoría republicana, ha podido hacer esa manifestación, tan en pugna con el criterio sustentado en el salón de sesiones del Ayuntamiento, en los dos actos mencionados.

Y como abrigamos la sospecha que futuros acontecimientos políticos han de obligarnos, bien a pesar nuestro, a enfrentarnos con los señores de «La Voz» hacemos punto final, con la frase de ritual del antiguo Congreso de los Diputados. Se avisará a domicilio.

«El trigo debe ser de quien lo siembra y lo cosecha».

«La redención de los campesinos debe ser obra de los campesinos mismos».

Y con nuestras palabras—que son solo palabras; pero a la vez lo único «nuestro» que podemos ofrecer—, no damos trigo ¡es verdad!, mas... tampoco intentamos que nos lo den, ni cobramos un interés crecido por la que no podemos adelantar.

Y... el que tenga ojos y oídos, que vea y escuche.

¡Y... ustedes lo pasen bien!

Una «rectificación» al estilo de nuestro particular y querido amigo señor Villén:

«Donde digo digo, no digo digo, que digo Diego».

—¿Enterados?

—¡Casi conformes en absoluto!

De la discusión amistosa sale la luz.

Para el viaje que en su artículo quiere emprender el señor Villén, no tenemos ningún inconveniente en ayudarlo a llevar las alforjas, aunque después las tengamos que cargar nosotros solos para seguir andando.

El que esbozó en su conferencia perdonemos la franqueza, porque con nadie se debe ser más franco que con los amigos—nos pareció no un viaje, sino una de esas carreras sobre plataformas giratorias que vemos en el cine y en las cuales, el actor, creyendo que corre mucho, se encuentra siempre en el mismo sitio.

«La Epoca» ha llamado al actual Gobierno—¡agárrense señores!...— «Gobierno de decencia pública». ¡Ja, ja, ja, ja, ja!

«La censura no ha desaparecido, sino que, avergonzada de sí misma, se ha disfrazado».

Hasta ahora no ha desaparecido nada, ni nadie. Todo ha cambiado de disfraz... y nada más. Pero es inútil. A su debido tiempo caerán los disfraces y desaparecerá lo que desaparecer debe. El de monárquico constitucional es un disfraz que ya no engaña a nadie. Y el pueblo está cansado de tantas mascaradas.

Sangre obrera en las calles... Madrid, Barcelona, Bilbao, Alicante, Valencia... Parodiando a los viejos dómicos, hay gobernantes que con hechos parecen afirmar:

«El orden con sangre se consigue».

Vuelve a hablarse de nuevo de elecciones sinceras. Y es indudable que alguna vez se harán. Pero no las hará la monarquía, porque en España el régimen monárquico es incompatible con la libertad y con la democracia. Las hará la República. Y como es lógico y natural la implantación de la República precederá a las elecciones.

«El momento político».

Son los últimos momentos de algo que agoniza.

Démosle la extrema-unción. Entremosle después de muerto. Y que descansé en paz por los siglos de los siglos.

La Contrata del Ferrocarril Teruel-Alcañiz

El obrero Diego Gallardo elaboró 109 metros cúbicos de piedra en la cantera de Cañada-Vellida, para la boca del túnel Valdejarque. El contrato se hizo a razón de seis pesetas metro. Pero al llegar la hora de pagar, se intentó abonarle los 109 metros con el 25 por 100 de descuento, con el pretexto de que contenían tierra. Dicha tierra ha sido empleada en la obra y ese 25 por 100 está calculado según el libre arbitrio de los contratistas. A estas horas, no ha podido cobrar todavía el obrero, a pesar de las semanas transcurridas, por negarse a cobrar con el descuento susodicho.

Pero no es esto lo peor: lo peor de caso es que cosas de éstas y peores parece que se repiten en dicha Contrata con mucha frecuencia. Se paga al obrero peor que en ninguna parte; hace poco, en Valdeconejos, no había camilla para transportar a un moribundo; son muy pocos los abogados de Teruel por cuyo despacho no han pasado obreros de la Contrata formulando reclamaciones por accidentes de trabajo y por descuentos arbitrarios en los jornales. Es algo verdaderamente inconcebible en pleno siglo XX.

¿Qué se intenta con estos descuentos arbitrarios de pequeñas cantidades? ¿Se trata de hacer que por quince o veinte duros no se atreva el obrero a recurrir a los Tribunales de Justicia porque los gastos de abogado, viajes de testigos, etc., le van a costar más? Nos reservamos el calificativo.

Lo que sí que afirmamos rotundamente es que estas cosas se compaginan muy mal con el hecho de estampar la firma en manifiestos nacionales republicanos y demócratas. Sería, quizás, conveniente que estas cosas salieran al público en la prensa de Madrid.

Y ¿qué hacen esos obreros que no se organizan? Mientras no se organizan, mientras de la unión no hagan la fuerza, seguirán siendo víctimas como hasta ahora lo fueron. Es inútil cuanto nosotros digamos desde aquí, si ellos no dan sensación de fuerza organizándose.

Leed «El Socialista»

CHINITAS

Nos comunican de Alfambra que el cura de la Federación católico-agraria y sus acólitos, dijeron aludiéndonos: «Que una cosa es predicar y otra dar trigo».

La frase, aunque manoseada, es cierta.

Pero no es menos cierta esta otra:

«Una cosa es dar trigo y otra tomarlo».

Nosotros no podemos dar trigo porque no lo tenemos.

Y en cambio hacemos lo que podemos y debemos diciendo a los labradores:

«La tierra debe ser para el que la trabaja».